

Filosofía del Conocimiento

Introducción a la Filosofía del Conocimiento

Clase 1

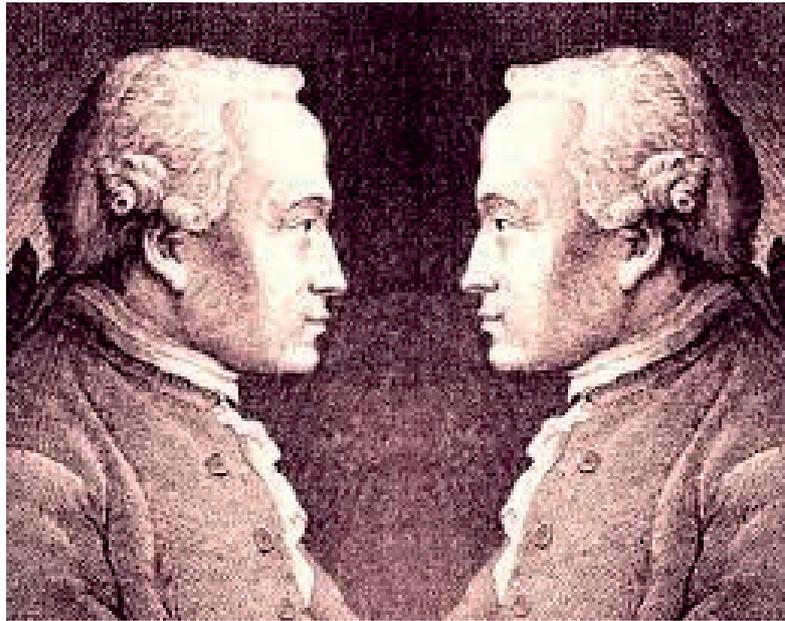


1. INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

RDA 1: Argumentar sobre los diferentes orígenes del conocimiento para evaluarlo dentro de los diferentes campos disciplinares.

Clase 1:

Introducción a la Filosofía del Conocimiento.



Bajo la perspectiva de la filosofía del conocimiento, también conocida como epistemología, se estudia la naturaleza, el origen y los límites del conocimiento. Immanuel Kant es un autor fundamental en este ámbito, cuya obra, *Crítica de la razón pura*, publicada en 1781, ha tenido un impacto duradero en el desarrollo del pensamiento moderno. En esta obra, Kant busca establecer las condiciones que hacen posible el conocimiento humano, proponiendo una síntesis entre el racionalismo y el empirismo. Argumenta que, aunque todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, no se limita a ella; es decir, la mente humana juega un papel activo en la organización y estructuración de la experiencia sensorial.

En este sentido, Kant introduce el concepto de conocimiento “*a priori*” y “*a posteriori*” para distinguir entre conocimientos que son independientes de la experiencia (*a priori*) y aquellos que dependen de ella (*a posteriori*). Además, aborda las categorías del entendimiento, que son las estructuras mentales que permiten a las personas interpretar y dar sentido a la información que reciben del mundo. Según Kant, estas categorías son universales y necesarias para todos los seres humanos, lo que implica que, aunque nuestras percepciones puedan ser subjetivas, la forma en que las organizamos y entendemos es compartida por todos.

Continuando con la temática, Kant también revisa el papel de la razón y cuestiona su capacidad para proporcionar una verdad absoluta. Por lo que, en su famosa afirmación, “Pensar es juzgar”, subraya la importancia de la capacidad crítica del ser humano para llegar a conclusiones válidas. Este enfoque ha sentado las bases para muchas corrientes posteriores en filosofía, estableciendo un marco que influiría no solo en la epistemología, sino

en diversas disciplinas como la ciencia, la ética y la estética.

Comparto el Link del video relacionado con la Filosofía del Conocimiento

https://youtu.be/bYYg3f_HZAM?si=MoBYjiFAuU5L0F73

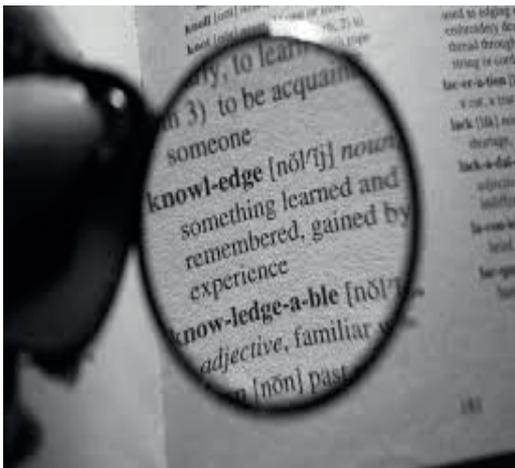
El Tema aborda: Qué estudia la filosofía - introducción general



Así, la filosofía del conocimiento, a través de las ideas de Kant, nos invita a reflexionar sobre cómo adquirimos conocimiento, la validez de nuestras creencias y las implicaciones que esto tiene para nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos, en última instancia, su trabajo nos lleva a cuestionar no solo qué sabemos, sino también cómo sabemos lo que sabemos, un tema que sigue siendo relevante en las discusiones contemporáneas sobre la epistemología.

1. Tema.

1.1. Concepto de conocimiento



El conocimiento se define comúnmente como la comprensión, la información y las habilidades adquiridas a través de la experiencia, la educación o la investigación. Se manifiesta en un conjunto de creencias, juicios y saberes que poseen los individuos, abarcando una variedad de tipos, entre los que se encuentran el conocimiento empírico, que se basa en la experiencia y la observación, y el conocimiento teórico, que se construye a partir de principios y conceptos abstractos. La distinción entre conocimiento a priori, que se obtiene sin recurrir a la experiencia, y conocimiento a posteriori, que surge de la experiencia, es crucial

en la epistemología, pues nos ayuda a entender cómo se forman nuestras creencias y su validez.

El conocimiento no es estático; evoluciona a medida que se acumulan nuevas experiencias y se desarrollan nuevas teorías. Esto refleja la naturaleza dinámica de la interacción entre lo conocido y lo que está por descubrirse. Además, el conocimiento se nutre de la crítica y el cuestionamiento, elementos esenciales que permiten su validación y su crecimiento. La reflexión crítica no solo proporciona herramientas para evaluar la fiabilidad de las fuentes de información, sino también para cuestionar suposiciones y desafiar creencias establecidas. El conocimiento, por lo tanto, no es simplemente un compendio de hechos aislados, sino un proceso activo y continuo que involucra la integración de información, la formulación de juicios y la construcción de significados en contextos culturales y sociales específicos. Este enfoque dinámico subraya la interconexión entre el individuo y su entorno, destacando que el conocimiento es tanto un producto de capacidades cognitivas como un fenómeno social influenciado por la interacción con otros y por el contexto histórico en el que se desarrolla.



Un autor que refuerza la comprensión del conocimiento desde un enfoque dinámico y relacional es Michael Polanyi, quien en su obra *La tarea del científico* (1962), argumenta que el conocimiento se construye a través de una combinación de experiencias personales y el contexto social. Polanyi introduce el concepto de “conocimiento tácito”, que se refiere a las habilidades, ideas y experiencias que una persona posee, pero que no necesariamente pueden ser expresadas verbalmente; este tipo de conocimiento enfatiza que mucho de lo que sabemos es difícil de comunicar y se adquiere a través de la práctica y la interacción en contextos específicos.

La idea de que el conocimiento es, en gran medida, implícito y contextualiza nuestra comprensión de la realidad, resonando con el enfoque reflexivo que propone la epistemología contemporánea, por lo que, al defender que el entendimiento completo de un campo del saber no puede ser alcanzado únicamente a través de reglas explícitas o datos objetivos, Polanyi sugiere que la experiencia subjetiva y la interacción con otros son críticas para la formación del conocimiento. Así, su perspectiva complementa la noción de que el conocimiento es un proceso activo en constante evolución que se nutre no solo de la información acumulada, sino también de las relaciones que se establecen en el proceso de conocimiento.

Por lo tanto, el autor resalta que el conocimiento es una construcción colaborativa que se desarrolla en un contexto social y cultural, lo que refuerza la idea de que el conocimiento no es una simple colección de hechos, sino una red compleja de relaciones interpersonales y contextuales que influyen en cómo adquirimos, validamos y aplicamos lo que sabemos.



En resumen, se concibe que el conocimiento puede ser entendido como una capacidad humana eminentemente contextual y relacional que busca dar sentido a la realidad, guiando nuestras acciones y decisiones y, al mismo tiempo, invitando a la reflexión y la crítica para su constante *aggiornamento*.

1.1.1. Epistemología y ontología



Es importante entender que la epistemología y la ontología son dos ramas fundamentales de la filosofía que, aunque se interrelacionan, abordan cuestiones distintas sobre el conocimiento y la existencia, respectivamente. La epistemología se centra en el estudio del conocimiento: su naturaleza, origen, límites y validación. Busca responder preguntas como: ¿Qué es el conocimiento? ¿Cómo adquirimos conocimiento? ¿Qué podemos conocer? Por su parte, la ontología se ocupa del estudio del ser y la existencia, indagando en la naturaleza de la realidad y los diferentes tipos de entidades que existen.

Así, se pregunta: ¿Qué existe? ¿Cuáles son las propiedades del ser? Esta dualidad entre conocer y ser sirve como pilar para muchas discusiones filosóficas en la historia del pensamiento.

Un autor destacado en el ámbito de la epistemología es Immanuel Kant, quien en su obra *Crítica de la razón pura* (1781) establece la diferencia entre conocimiento a priori y a posteriori, delineando cómo nuestras estructuras mentales influyen en la forma en que percibimos el mundo. Kant sostiene que nuestras capacidades cognitivas determinan lo que podemos conocer, lo que implica que el conocimiento no es solo un reflejo de la realidad externa, sino también una construcción activa de la mente.



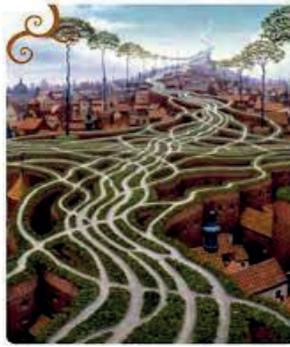
Por otro lado, la ontología ha sido profundamente influenciada por el trabajo de Martin Heidegger, quien en su obra *Ser y tiempo* (1927) reconfigura la noción de ser, alejándose de discusiones abstractas para centrarse en la experiencia existencial del ser humano. Heidegger plantea que el ser no es simplemente un conjunto de entidades, sino que está intrínsecamente ligado a la temporalidad y al contexto histórico. Esta perspectiva sugiere que comprender lo que significa “ser” requiere un examen profundo de nuestras experiencias y de nuestras interrelaciones en el mundo, enriqueciendo así la comprensión de la ontología como un campo que trasciende las meras definiciones.



En síntesis, tanto la epistemología como la ontología son disciplinas que nos invitan a reflexionar sobre la naturaleza del conocimiento y de la existencia. Mientras Kant enfatiza la relación cognitiva entre el sujeto y el objeto del conocimiento Heidegger reinterpreta el ser en un contexto de experiencia vivida y temporalidad. Ambas corrientes filosóficas ofrecen valiosos marcos que nos permiten explorar y entender las complejidades inherentes a nuestras percepciones del mundo y a nuestro lugar en él. Estas discusiones filosóficas siguen siendo imprescindibles a medida que nos enfrentamos a los retos contemporáneos en la búsqueda de verdad y sentido.

Comparto enlace relacionado con la temática Epistemología y Ontología
https://youtu.be/DouMb_ABSzE?si=rhbQVsFptQeue41C
El Tema aborda Platón: Ontología, Epistemología y La Línea Dividida

1.1.2. Métodos filosóficos de construcción del conociminto.



Cabe destacar, que la construcción del conocimiento es un proceso fundamental en la filosofía, donde los métodos que se emplean para llegar a la verdad juegan un papel crucial. Desde la antigüedad, los filósofos han reflexionado sobre cómo se debe abordar el conocimiento, estableciendo diferentes metodologías que proporcionan un marco para entender la realidad, entre estos métodos, la reflexión crítica y el análisis lógico son esenciales para desarrollar un entendimiento profundo y rigurosamente fundamentado.

René Descartes, autor emblemático que aborda estos métodos en su obra *Meditaciones metafísicas* (1641), propone un método de duda sistemática como forma de llegar a la verdad. Este pensador sostiene que, para construir un conocimiento sólido, es necesario cuestionar todas las creencias previas y sujetarlas a un examen riguroso. Enfatizando su célebre *dictum* “*Cogito, ergo sum*” (*Pienso, luego existo*), resalta la importancia de la duda como herramienta inicial en la búsqueda del conocimiento, subrayando que este enfoque no solo establece una base para la epistemología moderna, sino que también señala la relevancia del sujeto pensante en la construcción del conocimiento, enfatizando que la certeza se origina en la conciencia del propio pensamiento.



Por otro lado, el filósofo Karl Popper, en su obra *La lógica de la investigación científica* (1934), introduce el método falsacionista como una alternativa al enfoque inductivo tradicional del conocimiento. Según Popper, el progreso científico no se logra a través de la acumulación de casos positivos, sino mediante la formulación de conjeturas que deben ser sometidas a prueba y potencialmente refutadas. Sin embargo, se enfoca en promover la idea de que el conocimiento avanza mediante la eliminación de errores, lo que permite que las teorías se fortalezcan a medida que se enfrentan a la crítica y la evidencia empírica. De esta manera, el autor destaca la importancia de la crítica y el escepticismo en la construcción del conocimiento, sugiriendo que el rigor científico es inherente a la capacidad de cuestionar nuestras propias afirmaciones.



Así, tanto Descartes como Popper ofrecen metodologías que invitan a la reflexión crítica en la construcción del conocimiento. Mientras que Descartes enfatiza la necesidad de la duda y la introspección en el proceso de conocimiento, Popper propone un marco en el que la ciencia avanza a través de la búsqueda activa de la falsedad, resaltando que estos enfoques filosóficos no solo enriquecen el diálogo sobre la epistemología, sino que también proporcionan herramientas esenciales para el análisis crítico en diversas disciplinas, subrayando que la búsqueda del conocimiento es un esfuerzo continuo que requiere cuestionamiento y reflexión constante.

Comparto Referencias Bibliográficas para una mayor amplitud del tema:

- Descartes, R. (1641) **“Meditaciones metafísicas”**.
- Heidegger, M. (1927) su obra **“Ser y tiempo”**.
- Immanuel Kant, I. (1781) ***Crítica de la razón pura***.
- Popper, K. (1934) ***La lógica de la investigación científica***.
- Polanyi, M. (1962) ***La tarea del científico***.

Perspectivas:

La **perspectiva** se refiere a un punto de vista o forma de interpretar la realidad. En el contexto de la filosofía y la investigación, una perspectiva puede influir en cómo se entiende un fenómeno, se plantea una pregunta de investigación o se analiza un problema. Por ejemplo, la perspectiva empírica enfatiza la importancia de la experiencia y la observación como fuentes de conocimiento, mientras que una perspectiva racionalista destaca el papel de la razón y el pensamiento lógico. Las perspectivas son fundamentales porque nos permiten abordar el conocimiento de manera diversa y enriquecida, proporcionando marcos de referencia a partir de los cuales podemos interpretar información y desarrollar teorías.

Metodologías:

La **metodología** se refiere al conjunto de métodos, técnicas y procedimientos que se utilizan para llevar a cabo una investigación o estudio. Es, en esencia, el plan o el enfoque sistemático que guía la obtención y el análisis de datos. Se destaca que una buena metodología no solo ayuda a estructurar el proceso investigativo, sino que también garantiza la validez y la fiabilidad de los resultados. Por ejemplo, el método científico, que incluye etapas como la observación, la formulación de hipótesis y la experimentación, es una metodología ampliamente utilizada en las ciencias naturales. Por su parte, otros campos pueden emplear metodologías cualitativas, como los estudios de caso o la fenomenología, que se centran en la comprensión profunda de las experiencias humanas.



La excelencia no se improvisa

síguenos

